

30 DE MARZO 2025

MANTÉN LA ESPERANZA DE QUE JESÚS REGRESARÁ

PASTOR MELVIN ÁBREGO

INTRODUCCIÓN

1 Tesalonicenses 4:13-18 Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza. ¹⁴ Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús. ¹⁵ Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶ Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. ¹⁷ Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. ¹⁸ Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.

La manera en que entendemos la muerte y lo que creemos que sucederá después transformará nuestra forma de vivir.

Cambiará nuestra perspectiva y las expectativas que tenemos sobre esta vida. Muchos creen que, al morir, simplemente dejarán de existir, lo que los lleva a entregarse a sus deseos y vivir sin restricciones, pues consideran que no hay nada más después de la muerte. Otros creen en la reencarnación, esforzándose en esta vida para obtener beneficios en la siguiente, otros en la posibilidad de salvación o una vida mejor después de la muerte. Pero, ¿qué debe creer un cristiano? Es fundamental que, como creyentes, tengamos claridad sobre lo que ocurre después de la muerte y lo que nos espera. En su primera carta a los Tesalonicenses, Pablo les habla sobre la muerte, la resurrección y la segunda venida de Cristo para darles esperanza. Les enseña a enfrentar la muerte con la certeza de que Jesús regresará y les promete una eternidad en su presencia.

Mi intención es animarte a **mantener la esperanza de que Jesús regresará para que disfrute de su presencia por siempre.**

I. LA ESPERANZA DEL CREYENTE ANTE LA MUERTE

1 Tesalonicenses 4:13 Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza.

Una de las dudas más comunes en el corazón de todo creyente es: ¿cuándo regresará Jesús? ¿Qué sucederá con los creyentes que han muerto? ¿Volveremos a verlos? ¿Nos reencontraremos con las personas que amamos y han partido? Esta inquietud ha existido desde el inicio de la iglesia, y los cristianos en Tesalónica también la tenían. Por eso, Pablo les escribe para animarlos y fortalecer su esperanza en medio de la incertidumbre. ¿Qué provocó esta duda en ellos? Probablemente no tenían una

comprensión clara del regreso de Cristo, por lo que Pablo se tomó el tiempo para aclararlo y darles seguridad. La pregunta que surgió fue: ¿qué sucede con los que han muerto? El término "los que duermen" hace referencia a aquellos que han fallecido. Esta incertidumbre los llevó a la desesperanza, pues no sabían qué pensar. Algunos creían que la resurrección ya había ocurrido, pero de manera espiritual, no como un evento futuro. Otros pensaban que no habría resurrección de los muertos en absoluto. Algunas enseñanzas judías sostenían que el Mesías, al resucitar, resucitaría a todos los santos con Él. Sin embargo, Jesús resucitó solo, lo que causó confusión y dudas sobre cómo se llevaría a cabo la resurrección.

Esto llevó a los tesalonicenses lamentarse como si no tuvieran esperanza, creyendo que los muertos perderían las bendiciones de estar con Dios. Por eso, Pablo quería animarlos y recordarles que el entendimiento correcto de esta verdad les daría esperanza.

Quizá alguna vez te has enfrentado a una situación de enfermedad sin saber la causa. Conozco a muchas personas que se sienten mal, pero no entienden por qué. Van al doctor, quien ordena exámenes y los resultados son normales, pero ellos siguen sintiéndose mal. "¿Qué pasa, doctor?", preguntan. El médico sugiere más exámenes, pero la pregunta persiste: ¿por qué sigo sintiéndome mal? Esta incertidumbre llena el corazón de duda. Uno empieza a pensar que tal vez hay algo más grave. La falta de conocimiento genera incertidumbre, y llega un punto en que deseamos cualquier diagnóstico, porque al menos sabríamos cómo proceder.

En **Oseas 4:6**, Dios dice: "**Mi pueblo fue destruido por falta de conocimiento**". La falta de entendimiento sobre quién es Dios llevó al pueblo a la destrucción. De la misma manera, Pablo quiere que comprendamos lo que sucederá en el día de la segunda venida de nuestro Señor, un evento que anhelamos. Lamentablemente, vivimos en una época donde este tema no parece ser tan relevante, y hasta secundario, tenemos nuestros corazones afanados con lo que sucede en esta vida y cómo podemos obtener lo mejor de ella.

Así que, Pablo desea que al enfrentar la muerte de otros creyentes nos lamentemos con esperanza la cual surge del entendimiento de la segunda venida de Cristo pero también en que un día los muertos resucitarán y los que estén vivos serán transformados para que juntos gocen de la presencia eterna de Dios, esto nos no lleva al siguiente punto .

II. LA ESPERANZA EN LA RESURRECCIÓN Y PRESENCIA ETERNA DE JESÚS

1 Tesalonicenses 4:14-17 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús. ¹⁵Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron. ¹⁶Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero. ¹⁷Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.

¿En qué está basada la esperanza del creyente? La primera razón que Pablo menciona es en la resurrección de Jesús. La resurrección de Cristo es la primicia, es decir, marca el inicio de la resurrección final de aquellos que han creído en Él. El hecho de que Cristo resucitó es la señal de que la resurrección de los creyentes está por venir. Como dice **1 Corintios 15:20-23** Mas ahora Cristo ha resucitado de entre los muertos, primicias de los que durmieron... ²³ Pero cada uno en su debido orden: Cristo, las primicias; luego los que son de Cristo en su venida.

Pensando en la duda de los tesalonicenses, Pablo probablemente trataba de explicarles que todo sigue un orden. Cristo resucitó primero como las primicias, marcando el comienzo de la resurrección final de aquellos que creen en Él. No deben creer el engaño del mundo que dice que no habrá resurrección de los

muertos. Ellos sí resucitarán y entrarán en gloria eterna, luego todos aquellos que aún vivan serán transformados también para gozar de la eterna presencia de Dios.

Este pasaje nos muestra la profundidad de nuestra unión con Cristo. Por fe, confiamos que así como Él murió, nosotros hemos muerto al pecado. Creemos que, así como Él resucitó, nosotros también hemos resucitado a una nueva vida.

Esa también es nuestra esperanza. La muerte física no pone fin a nuestra existencia ni a nuestra forma de vivir. Incluso cuando leemos el pasaje que habla de aquellos que "duermen", debemos entender que "dormir" no significa estar en un estado de inconsciencia esperando la segunda venida de Cristo. Aquellos que han muerto están disfrutando ya de las primicias de lo que será la eternidad. Este no es el fin, porque estamos esperando la segunda venida, cuando Dios transformará nuestros cuerpos y su obra llegue a la plenitud.

La muerte no solo debería representar el fin sufrimiento de esta vida, sino más bien que da lugar a algo infinitamente superior, donde nuestra unión con Cristo se perfecciona, esto es motivo de gozo para todo creyente. **Apocalipsis 14:13** «**Bienaventurados los muertos que de aquí en adelante mueren en el Señor**». Lo que antes creían por fe, sus ojos comienzan a ver destellos de lo que nos espera, pero aún no es el fin ni nuestra verdadera esperanza, sino que esperamos que El vuelva por segunda vez en gloria y poder.

La siguiente razón es la segunda venida de Cristo y la eterna presencia del Hijo en medio de todos aquellos que son Sus escogidos. El creyente no debe dudar de que Cristo regresará por segunda vez; Cuando Jesús regrese, aquellos que hayan muerto serán los primeros en ser levantados, resucitando con nuevos cuerpos capaces de soportar la eternidad. La palabra "Levantarse" no se refiere a un resurgir desde la tumba, sino que usa un lenguaje simbólico.

En 1 Corintios, se nos dice que este nuevo cuerpo será semejante al de Jesús. Cuando Él resucitó, las personas podían reconocerlo, verlo, palparlo. De la misma manera, nosotros tendremos un cuerpo semejante al de Jesús: un cuerpo que, usando las palabras de la confesión (CBFL 1689 31.2), será el mismo pero con cualidades totalmente distintas, de igual forma lo que estemos vivos en se día en seremos transformados y recibiremos nuevos cuerpos capaces de heredar lo incorruptible **1 Corintios 15:51-53 He aquí, os digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados ⁵² en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final; pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados. ⁵³ Porque es necesario que esto corruptible se vista de incorrupción, y esto mortal se vista de inmortalidad.**

Por otro lado, Pablo tenía en mente las palabras de Jesús registradas en Mateo 24, Los discípulos le preguntaron cuándo sería ese día en el cual El regresé, y Él les contestó: después de momentos de angustia, tribulación, dolor y persecución, los tiempos que hoy vive y vivirá la iglesia hasta el fin de esta era, entonces cuando todo esto pase de manera repentina aparecerá El Señor; Jesús vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y gloria. En ese momento, Él enviará a sus ángeles con sonido de trompeta por toda la tierra para reunir a todos sus escogidos. Pero también regresará a juzgar a todos aquellos que no le reconozcan como Dios.

Hermanos, llegará un día en el que el pecado ya no tendrá lugar en nuestros cuerpos. Aquello que nos avergüenza, lo que nos da dolor y sufrimiento, desaparecerá. Con libertad, y de manera voluntaria, podremos glorificar a Dios. Lo que se perdió en el Edén a causa del pecado, lo que hoy no podemos hacer por nuestra propia voluntad, se cumplirá en la eternidad. Dios, por su gracia, habrá perfeccionado Su obra en nosotros, habiéndonos dado cuerpos nuevos, apropiados para estar con Él por siempre. Por eso anhelamos que Cristo regrese, para entrar con Él en Su gloria eterna. Ese es nuestro anhelo, nuestra esperanza: la venida de Cristo y la perfección de nuestra relación con Él en la eternidad.

Es importante recalcar que nuestra esperanza no está solo en un cuerpo glorificado, sino en estar con Dios, disfrutando de Su presencia por toda la eternidad, **1 Tesalonicenses 4:17 Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.**

La palabra "venida", que se refiere a la "parousía", implica la presencia misma de Cristo, una aparición gloriosa, más que centrarnos en cómo ocurrirá todo. Nuestra esperanza no debe estar en los detalles de cómo sucederá, sino en el hecho de que, en algún momento, Cristo regresará por segunda vez, lo cual será en un solo acto visto por todos y no en secreto como algunos piensan; disfrutaremos de Su presencia para siempre. Nuestra percepción de la realidad cambiará cuando Cristo regrese, disfrutaremos de Su presencia, sin más barreras, en un estado eterno de gloria.

Cómo sucederán las cosas con exactitud, no podemos saber. Día a día, como creyentes, disfrutamos de la presencia de Jesús, pero cuando Él regrese nuestra percepción de todo cambiara, la forma en que disfrutamos de la presencia de Dios cambiará, y esto es lo que parece sugerir **Apocalipsis 6:14 Y el cielo desapareció como un pergamino que se enrolla, y todo monte e isla fueron removidos de su lugar.**

Pablo compara la segunda venida de Cristo con la imagen de un rey victorioso que regresa a su ciudad acompañado de su ejército tras la batalla. Al enterarse de su llegada, los ciudadanos salen a su encuentro para unirse a la celebración de la victoria, que aunque no fue luchada por ellos, también les pertenece. Sin embargo, no se quedan fuera de la ciudad, sino que todos marchan juntos hacia ella, compartiendo la alegría y el triunfo del rey. Así, nosotros seremos levantados al encuentro de Cristo, no sólo para celebrar, sino para entrar en la gloria eterna junto a Él. La victoria de Cristo sobre la muerte es también nuestra victoria, y en ese día, Será un gozo eterno en Su presencia. Apocalipsis nos da una imagen de ese gran día.

Apocalipsis 21:1-4 Y vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. ² Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. ³ Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: He aquí, el tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. ⁴ Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado.

Esa es nuestra verdadera esperanza y anhelo por eso es que Pablo termina y él dice **1 Tesalonicenses 4:18** **Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras.**

Hermanos, aunque la vida esté llena de dolor y sufrimiento, debemos recordar que estos momentos son herramientas en las manos de Dios, que nos perfeccionan y glorifican Su nombre. La iglesia se

fortalece en medio de la persecución, y aunque vivamos en tiempos difíciles, Jesús nos advirtió que Su pueblo sufrirá. Pero Él regresará repentinamente, y su segunda venida es segura. Como Pablo nos anima, debemos consolarnos y mantener nuestra esperanza, sabiendo que la muerte no es el final, sino el comienzo de lo que nos espera en Su gloria.

Preguntas de aplicación

1. ¿Por qué es tan importante tener un correcto conocimiento acerca del regreso de Cristo y la resurrección de los creyentes?
2. ¿Cómo el saber que Jesús regresará te da ánimo, esperanza y consuelo?

III. LA ESPERANZA ESTÁ EN JESÚS

1 Tesalonicenses 4:14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús.

Esta esperanza se basa firmemente en la muerte y resurrección de Cristo. Como Él murió, nosotros también hemos muerto al pecado. Efesios 2:1-8 nos dice que estábamos muertos en nuestros delitos, esclavos de nuestras pasiones y sin esperanza, destinados a la condenación. Pero en Su gran misericordia, Dios intervino y Cristo murió por nuestros pecados en la cruz, liberándonos de la esclavitud del pecado. No solo nuestra esperanza se fundamenta en Su muerte, sino también en Su resurrección. Así como Cristo resucitó, nosotros hemos resucitado a una nueva vida transformada, llena de esperanza y seguridad en Él, como Pedro también lo expresa en su primera carta. **1 Pedro 1:3-5** **Bendito sea el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, quien según su gran misericordia, nos ha hecho nacer de nuevo a una esperanza viva, mediante la resurrección de Jesucristo de entre los muertos, ⁴ para obtener una herencia incorruptible, inmaculada, y que no se marchitará, reservada en los cielos para vosotros, ⁵ que sois protegidos por el poder de Dios mediante la fe, para la salvación que está preparada para ser revelada en el último tiempo.**

Tal vez dudas del evangelio y de la segunda venida de Cristo, pero es importante recordar que la muerte es inevitable. Muchos intentan evitarla o prolongarla, pero todos la enfrentaremos. Cuando llegue, será demasiado tarde para arrepentirse. La invitación es vivir hoy, mientras haya tiempo, con la esperanza que Cristo nos da y estar preparados para ese encuentro eterno con Él.

Dice: **Hebreos 9:27** Y así como está decretado que los hombres mueran una sola vez, y después de esto, el juicio.

Hoy es el momento de reflexionar y decidir sobre tu fe. Aunque puedas tener dudas, el tiempo para arrepentirse es ahora. La tardanza de Su regreso no es demora, sino una muestra de la paciencia y misericordia de Dios, dando tiempo para el arrepentimiento. La pregunta es: ¿cómo enfrentarás la muerte sin esperanza? ruega a Dios que ilumine tu corazón.

Mantente alerta: Mientras esperamos, es importante que estemos alertas, viviendo de acuerdo con la voluntad de Dios. La escritura en 1 Juan nos enseña que aquellos que esperan su venida se santifican, es decir, se preparan y viven de manera fiel, confiando en la promesa de su regreso. Dice **1 Juan 3:2-3** **Amados, ahora somos hijos de Dios y aún no se ha manifestado lo que habremos de ser. Pero sabemos que cuando Él se manifieste, seremos semejantes a Él porque le veremos como Él es. ³Y todo el que tiene esta esperanza puesta en Él, se purifica, así como Él es puro.**

Hermanos, guardar la esperanza nos impulsa a purificarnos, pues nuestra vista y corazón están enfocados en la eternidad. No vivimos para este mundo ni buscamos cosechar aquí. Pablo en 1 Corintios nos enseña que, si no creemos en la resurrección de los muertos y en el regreso de Cristo, nuestra fe sería en vano. Pero Cristo resucitó de entre los muertos, y Él regresará por segunda vez. Así que vive para agradar a Dios, No debemos menospreciar la vida, sino valorarla como una oportunidad para cumplir su voluntad y proclamar Su Palabra.

Glorifica a Dios en todo momento, incluso frente a la muerte. Muchos de nosotros hemos estado junto a hermanos que enfrentan la muerte y, sorprendentemente, ellos nos consuelan. Esto se debe a la esperanza que guardan en sus corazones. Además, huye de la tentación de culpar a Dios por tu sufrimiento. Recuerda que el sufrimiento y la muerte existen debido al pecado que entró al mundo por Adán. Y reconoce que la salvación viene por gracia a través de Cristo, quien nos da vida eterna.

Anhela el regreso de Cristo. Aunque la muerte podría representar el fin del sufrimiento, no debemos apartar nuestra mirada de la segunda venida de Cristo ni restarle su valor. Si viviéramos con la esperanza de Su regreso, nuestras decisiones diarias lo reflejarán. En los funerales,

celebramos la vida del fallecido, pero a menudo ignoramos la raíz del sufrimiento: el pecado que trajo la muerte. No reconocer que la muerte es consecuencia del pecado y que necesitamos la salvación de Cristo desvía nuestra atención de lo que realmente importa y trivializa la muerte, en lugar de ocultar la verdad sobre la muerte, debemos enfrentarla con la esperanza de que resucitaremos en el día final. La esperanza en Su segunda venida debe ser el motor que nos impulse a vivir coherentemente con esa verdad.

Mantén la esperanza de que Él regresará y que, un día, nos reuniremos con todos los que han muerto unidos a Cristo. Te invito a sostener esa esperanza, para que disfrutes de Su presencia eternamente.

Preguntas de aplicación

1. ¿De qué manera buscarás santificarte mientras esperas la Segunda Venida de Cristo?
2. ¿Cómo estás mostrando que anhelas la Segunda Venida?

Pasaje para memorizar:

1 Tesalonicenses 4:14 *Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con Él a los que durmieron en Jesús.*

🎵 ALABANZAS | DOMINGO 30 DE MARZO, 2025

En nuestra iglesia siempre buscamos que puedas integrarte y disfrutar más de la adoración comunitaria, por tal razón compartimos el siguiente listado de alabanzas para que adores a nuestro Señor Jesucristo:

Al Cristo regresar
Gracia Soberana Musica

Escuchar aquí

Me rindo a ti
Jonathan & Sarah Jerez

Escuchar aquí

Gracias por ser parte de nuestra comunidad. Te invitamos a apoyar nuestro ministerio para seguir produciendo recursos como este. Puedes ofrendar a través de:

graciasobregracia.org/ofrendas
o escaneando el siguiente código:

